

QUINCEAÑA 2
AÑO 2



ABSCESOS
EREBAL



NO AL PLAN "UNIVERSIDAD 2015"
¡INFORMATE Y ACTÚA!

INTRODUCCIÓN



A día de hoy hay tantas cosas que se caen por su propio peso que no podemos seguir haciendo introducciones tan... (tan tan taadaa) chorras. Nuestras vidas van a cambiar, hay que hacerse a la idea. Estamos al borde del abismo: una tercera guerra mundial, un cambio climático global, el aterrizaje inminente de extraterrestres, la materialización del señor calavera en tu casa o, quien sabe, otra inyección de dinero para los bancos (Aaaaagh!! y esas si que duelen, sin anestesia ni nada, ni siquiera una pregunta trivial para desviar tu atención...).

En tu ciudad están pasando cosas maravillosas, demasiadas como para que no lo sepas ya y muy pocas si tenemos en cuenta las que están por venir. No somos oráculos y ni siquiera leemos las cartas pero nos creemos a pie juntillas los horóscopos de los periódicos. La cosa está biend clara, si hasta el Señor Calavera ha ligado es que...

!!!EL FIN SE ACERCA!!!

!!!Y TAMBIÉN LAS ELECCIONES!!

"Cuanto más ignorante es el hombre, más obediente es, mayor y más absoluta es la confianza que pone en quien le dirige"

Pierre-Joseph Proudhon

★ 'SITATE... ¡QUIERO! ★

Existía entre los griegos clásicos una concepción de la eternidad muy distinta a la de nuestro uso cotidiano. Coloquialmente, solemos emplear la palabra "eterno" para designar aquello que no tiene fin pero, para ellos, lo eterno era lo que había existido siempre y por siempre existiría, es decir, aquello que carece tanto de principio como de final. A lo largo de este artículo y con los escasos (y cutres) recursos que nos otorga el publicar Absceso recurriremos a la antropología para desmentir la noción de que el Estado es una entidad eterna y para intentar analizar su origen.

Existen y han existido sociedades humanas que han vivido sin Estado. Es más, se calcula que los primeros seres humanos vivieron al menos 30.000 años sin haber constituido ningún sistema penal ni bajo mandato formal alguno.¹ Este estilo de vida no era causa del azar: en sociedades de ente 50 y 150 individuos en las que los recursos se adquieren por caza y recolección esto es, sujetos a los arbitrios de la naturaleza, una de las formas más sencillas de aumentar las posibilidades del grupo de seguir viviendo es recurrir a la reciprocidad y el intercambio mutuo, constituyéndose un sistema en el que sólo mediante la generosidad de cada individuo el grupo puede ver asegurada su supervivencia. Pero este tipo de sociedades no se encuentran sólo en tiempo tan remotos, de hecho, antropólogos norteamericanos han observado grandes resistencias a la hora de establecer jerarquías en algunos pueblos. Así, Richard Lee nos describe que en su estudio de los !kung (! hace referencia a un fonema africano sin correspondencia en las lenguas occidentales) decide comprar un buey y sacrificarlo para compartirlo con la tribu a lo que los integrantes de la misma respondieron: "Por supuesto que vamos a comer pero no nos va a saciar; comeremos y regresaremos a nuestras casas con rugir de tripas.". En un principio Lee quedó perplejo por la actitud de los !kung pero, una vez que se había integrado más, uno de sus miembros le explicó lo que sucedía: "Sí, cuando un hombre joven sacrifica mucha carne llega a creer ser un gran jefe o un gran hombre, y se imagina al resto de nosotros como servidores o inferiores suyos. No podemos aceptar esto, rechazamos al que alardea, pues algún día su orgullo le llevará a matar a alguien. Por esto siempre decimos que su carne no vale nada. De esta manera atemperamos su corazón y hacemos de él un hombre pacífico."²

Sabemos que este contexto queda muy alejado del nuestro y que cabría preguntarse ¿acaso tiene tantas consecuencias el dejar que alguien te invite a comer?, pero los datos que cotejamos parecen apuntar a que sí las hay. De hecho, una de las primeras formas antropológicas de jerarquía franca es la figura de los

1 Marvin Harris. Nuestra especie. ¿Había vida antes de los jefes?

2 Ídem

grandes abastecedores. La aparición de estos personajes que se dedican a acumular alimento y dar festines rompe la lógica del intercambio mutuo convirtiéndolo en un intercambio redistributivo y surgiendo las primeras jerarquías. Por ejemplo, entre los Kawkilt, antiguos habitantes de la isla de Vancouver, existían grandes jefes que exhibían su poder en unos banquetes competitivos llamados potlach. A continuación incluimos fragmentos de un discurso emitido por un abastecedor en uno de estos actos: "Soy el gran jefe que avergüenza a la gente[...] Una y otra vez invito a todas las tribus a fiestas de aceite [de pescado] soy el único árbol grande. Tribu, me debéis obediencia. Tribu, regalando propiedades soy el primero."³

La diferencia entre los discursos habla por sí misma pero, ¿cómo pudieron estos pagafantas acumular suficiente poder a su alrededor para dar origen a los primeros Estados? Pues bien, para esta pregunta se postulan, al menos, tres respuestas distintas:

- El Estado surge por imposición, a través de la violencia. Una vez aparece la figura del gran abastecedor los cazadores que antes trabajaban de manera comunal, comienzan a agolparse a su alrededor. Esto, a la par que le otorga el monopolio de los alimentos lo dota de un pequeño ejército que puede emplear para enfrentarlo a otros abastecedores aumentando así su territorio productivo. Esta teoría se basa en las múltiples pruebas de belicismo que han legado las primeras sociedades en las que se vivió con un Estado constituido: las murallas de Jericó evidencian la presencia de prácticas bélicas en Oriente Próximo 6000 años antes de la era cristiana; en Egipto aparecen ya ciudades fortificadas durante los periodos pre y postdinásticos, de hecho en las excavaciones predinásticas de Hierankópolis se han hallado numerosos barrotes y un cuchillo con representaciones de escenas de batalla. El único caso relevante de transición de jefatura avanzada a Estado en el que no se han encontrado pruebas de prácticas bélicas se da en la llanura de Susiana, en el actual Irán. Sin embargo, esto ya ocurrió con la civilización maya en la que búsquedas arqueológicas más exhaustivas pusieron de manifiesto la relación de dicha civilización con la guerra.⁴
- El Estado surge por aclamación, es decir, las poblaciones se sometieron ante los jefes militares sin necesidad de que estos usaran la violencia contra ellas, sino por los beneficios que podría reportarles el estar bajo su mandato: distribución de reservas de víveres en tiempos de escasez, protección contra ataques enemigos, gestión de infraestructuras agrícolas... En este modelo de nacimiento del Estado la religión jugaría un papel fundamental, puesto que sería mucho más fácil que se instaurara como líder aquel que realizara

³ Marvin Harris, Nuestra especie. El nacimiento de los grandes abastecedores

⁴ Marvin Harris, Nuestra especie. El poder ¿se tomaba o se otorgaba?

WHEN YOU PIRATE MP3S,
YOU'RE DOWNLOADING
COMMUNISM



A REMINDER

from the

Recording Industry Association of America

rituales que la población considerara básicos para la supervivencia de todos. A nuestro entender, este modelo peca de inocencia al concebir la necesidad de una jerarquía fuerte para acometer los proyectos anteriormente citados, es más, arqueólogos como Antonio Guillman, estudioso de la Edad de Bronce europea, han expuesto que "el surgimiento de una élite no tiene nada que ver con el bien común [...] las ventajas que para el común se derivan de las actividades de gestión y de redistribución llevadas a cabo por sus dirigentes podrían haberse conseguido a un coste menor".⁵

- Teoría del Estado-Mafia, que plantea que el Estado no surge por admiración al ofrecer una serie de ventajas a la población, sino que surge a través de estructuras que exigían tributos a dichos pobladores a cambio de ofrecerles protección frente a peligros externos. Si bien este planteamiento está menos reconocido entre la comunidad científica que los dos anteriores (ampliamente aceptados) serviría para explicar las circunstancias geográficas que acompañan al nacimiento de los Estados: hasta lo que se conoce, todos han surgido en lugares con características ventajosas para la obtención de recursos (tierra fértil, ríos, yacimientos minerales...) y protección de la comunidad allí asentada. Y es que se precisan dos condiciones para que el huevo del Estado pueda eclosionar: una gran población, de al menos entre 10000 y 30000 personas y que dicha población esté "circunscrita", es decir, estar rodeada de una franja de tierras no pobladas a las que pudiera huir la gente que no estuviera dispuesta a soportar el tener que pagar impuestos, ser reclutados para el ejército o tener que acatar órdenes, a pesar de tener que dejar de lado las ventajas geográficas antes descritas. Jamás se ha encontrado un Estado incipiente en el que no se hayan dado ambas características⁶ y, teniendo en cuenta que la segunda es proclive a la aparición de "grupos de bandidos" (es decir, amenazas externas ante las que protegerse) nos parece que la teoría del Estado-Mafia concuerda con los datos que se conocen.

Por lo tanto, a día de hoy no podemos saber con seguridad si fue la violencia, la idolatría, el chantaje o una combinación de las tres lo que dio origen al Estado. Lo que sí sabemos es que, aunque éste base su supervivencia en un contrato social (¿lo has firmado tú? ----- Mmmm...ya, eso pensábamos... pero ellos sí que lo cambian cuando les viene en gana ¿eh?- ¡¡¡CaMbiO CoNsTiTuCiOnALLLLLLLLRRRR!!!) es el primer responsable de que hayamos abandonado la reciprocidad como modo de vida. Quizás haya llegado el momento de plantearse alternativas...

⁵ Ídem

⁶ Marvin Harris, Nuestra especie. El umbral del Estado

Quando todo se ve



Panoptismo, menudo palabrajo. Sin embargo, que cercano nos queda y cuanto debería sonarnos. Porque se pretende ver todo. Todo. El panoptismo, en términos sencillos, es el deseo de lograr que todo se vea y, así, quede bajo control. Además suele tener una contraparte: el observador nunca puede ser observado.

El origen de esta idea se debe a Bentham y su primera aplicación se llevó a cabo en la cárcel. El panóptico de Bentham es un modelo de distribución de las celdas tal que estas se sitúan en corredores que forman una figura geométrica regular en cuyo centro se alza una torre de mayor altura desde la que los carceleros podrían ver a los encarcelados sin ser vistos. Foucault, uno de los mayores analistas de la sociología e historia carcelaria, nos describe el modelo en su libro sobre el origen de la prisión Vigilar y castigar comentando que Bentham podría haberse inspirado en los zoológicos de la época para desarrollarlo, si bien reconoce no tener suficientes datos para afirmarlo con total seguridad.

Interior View of Cell House, new Illinois State Penitentiary at Stateville, near Joliet, Ill.—23



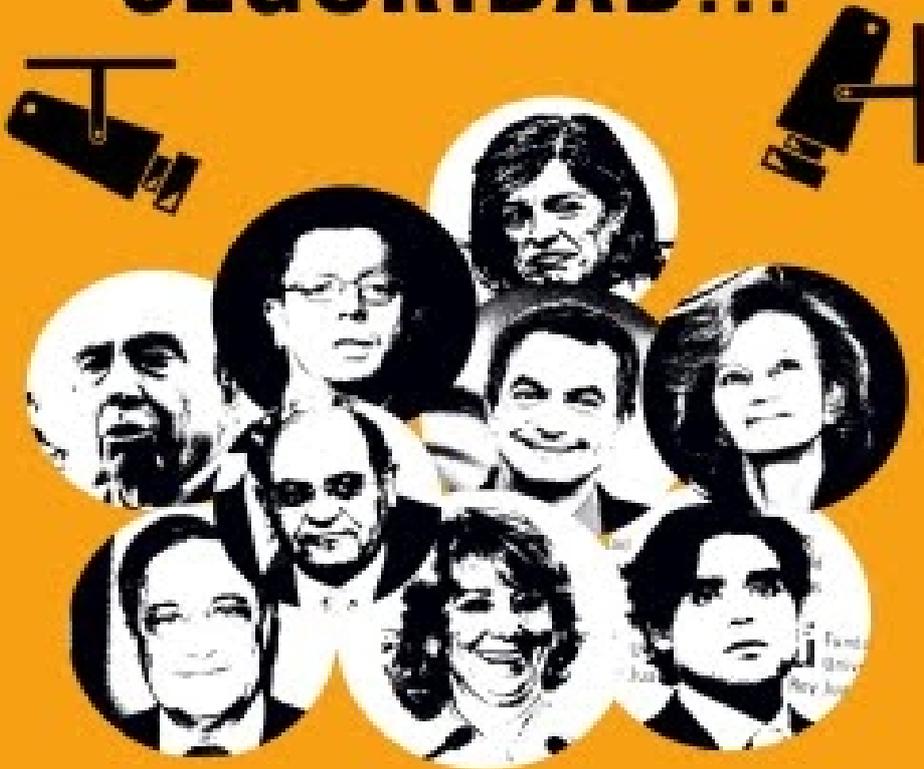
No obstante, los avances tecnológicos hacen que este modelo panóptico nos huela a añejo. Aunque el modelo descrito perdura aún en cárceles de nuestro país, se ha nutrido de los avances tecnológicos. Hace ya años que el ojo del guarda ha sido sustituido por una lente. El nuevo modelo panóptico tiene como herramienta principal la cámara de vigilancia que, como todos sabemos, hace ya

tiempo que salió de los muros de prisión para instalarse en nuestras calles. Y es que la cárcel es un buen laboratorio. Los métodos de contención social desarrollados en ella, más o menos dulcificados, tienden a salir. Por eso mismo, tendríamos que tener especial cuidado con las “medidas telemáticas”, es decir, con las pulseras o tobilleras que actúan como localizadores. Además, estos medios nuevos suelen proceder de Israel y su adquisición puede servir para seguir financiando indirectamente la represión del pueblo palestino.

Volviendo a la principal herramienta del modelo panóptico actual hay que decir que la salida de la cámara al exterior tuvo aceptaciones diferentes. Durante la Guerra Fría y hasta algún tiempo después, el bloque liberal desacreditaba al soviético por, entre otras cosas, utilizar estos aparatos para controlar a sus ciudadanos disminuyendo su libertad. Producciones estadounidenses como la película "El laberinto rojo" respaldan estos datos. En las primeras escenas de la misma un empresario americano que va a vender una serie de televisión a China

llega a dicho país, viaja en coche tras salir del aeropuerto y al bajarse del mismo es enfocado por una cámara cuya aparición en pantalla es acompañada por una música macabra. O las cámaras chinas incorporan hilo musical de tipo escalofriante, emitiendo “chan chan chaaaan” cuando las miras (cosa rara si tenemos en cuenta que es probable que las que hay en las calles de Granada se fabriquen allí) o debemos recurrir a otras explicaciones. Por ejemplo, que los liberales, una vez que creían

**SI FUERA
POR NUESTRA
SEGURIDAD...**



**LAS CÁMARAS
ESTARÍAN EN SUS
DESPACHOS**

liquidada la competencia comunista comenzaron a considerar los beneficios en materia de control poblacional que la siembra de cámaras podría reportarles. Así, de repente, el robo de libertad que suponía la videovigilancia comenzó a venderse como una ganancia en seguridad. Y se vendió bien.

Esta nueva concepción ha transformado en gran medida la visión de la realidad que se tenía: consideramos que la presentación de la cámara como fuente de seguridad pasa por el sustituir la presunción de inocencia por una presunción de culpabilidad. Si pensáis que exageramos, que no os importa que os graven porque al fin y al cabo no tenéis nada que esconder, os invitamos a que os preguntéis: entonces, ¿porqué hay tanto que espiar? Damas, caballeros, todos somos terroristas. Al menos bajo esta nueva concepción de continua sospecha que no puede fundarse más que en el miedo a cada persona que nos rodea fomentado por discursos de corte apocalíptico que pretenden inspirarnos la noción de que en cualquier momento y lugar alguien podría hacernos daño, pues sólo así el poder puede justificar su continua vigilancia haciéndose pasar por un padre protector cuando realmente aspira a ser un Gran Hermano⁷.

No obstante, no pensemos que esto es sólo una cuestión de conceptos. Consideramos que el hecho de que el poder te configure como culpable desde un principio puede acarrear consecuencias prácticas devastadoras. Pongamos un ejemplo real: si eres un anciano enfermo que solicita la ayuda que se concede por la ley de dependencia para el Estado serás primero un posible estafador y, sus agentes, en lugar de leer los informes de tu médico en los que se les explica que no puedes andar sin la ayuda de un andador, irán a tu casa y te harán andar para comprobarlo con la posibilidad de que te caigas y lesiones y consternando aún más a tu familia que ya vive en un clima de sufrimiento dada tu enfermedad. Solo tienes que ver como esta forma de pensar se nos imbuye en nuestras propias clases (pacientes simuladores, "rentofilia", etc.)

Por último, os invitamos a reflexionar sobre las consecuencias de la existencia de un poder omnisciente al que nada está oculto. Incluso si suponemos que sus intenciones fueran buenas, no sólo ahora, sino siempre y a todos los niveles a los que dicho poder actuara (de forma que no resultara sólo favorable para unos pocos -cosa imposible a todas luces-) ¿sería deseable concederle tal fuerza? ¿podemos estar conformes con la concepción de que "el mal reside en nosotros", es decir, asumiendo nuestra presunta culpabilidad? En definitiva, ¿estamos dispuestos a aceptar ese pesimismo antropológico? ¿Nos tragamos eso de que si no estamos vigilados acabaremos comiéndonos a nuestros convecinos? Si no nos cuestionamos el tema de la videovigilancia, estamos en parte, interiorizando este fatídico discurso. Pero, si dicho poder actuara de un modo más realista y cotidiano, favoreciendo a unos y perjudicando de manera injusta a otros ¿deberíamos dejar que nos observara cada vez durante más tiempo y en más sitios? Ante la actualidad en la que vivimos, creemos que no podemos dejar de lado estas preguntas...

Cuanto todo se ve, los observados se vuelven cada vez más débiles: quedan a merced del que los mira.

7 Nos referimos al "Gran Hermano" que George Orwell presenta en su libro 1984, figura del líder supremo del gobierno que vigila constantemente a cada individuo a través de cámaras de seguridad.

Algo de musiquilla tenía que caer también en este número y por eso queremos invitaros a escuchar *ANTOLOGÍA POÉTICA*, el último disco del grupo de punk-rock alicantino *Disidencia*. El CD comienza con una presentación circense y está llenito de letras reivindicativas que homenajean a un gran número de poetas, desde Benedetti hasta Antonio Machado, todo ello acompañado de ritmos rockeros bastante soportables XP.

Cuando se está realmente jodido, cuando la vida parece una caída, lo realmente crudo es el futuro, el impacto contra el suelo. *EL DDID* es una película en blanco y negro que a través de tres chavales de un extrarradio francés muestra la marginalidad, un mundo en el que las vacas gordas sólo pueden ser una alucinación, pero también la resistencia a seguir así, el odio que ese rechazo social genera y las consecuencias del mismo. Muy recomendable.

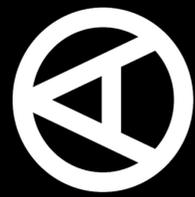


LA FALSA MEDIDA DEL HOMBRE, obra de Stephen Jay Gould, es un libro que mediante argumentos históricos, estadísticos y sociales desmonta sistemáticamente los intentos de justificar la existencia de jerarquías, ya estén estas basadas en las diferencias de inteligencia o en la construcción de supuestas razas humanas. El libro es muy llevadero hasta que llegan los capítulos finales, cargados de estadística. A pesar de todo, está pensado para ser divulgativo y repleto de argumentos bien elaborados que encantarán a todos aquellos que desconfíen de las medidas de inteligencia basadas en calcular el tamaño de un cráneo llenándolo de perdigones o completar dibujos sobre un hombre que juega a los bolos (no son otras de nuestras brillantes ideas, sino ejemplos reales de tests).



"Nunca se miente como antes de las elecciones, durante la guerra y después de la cacería"

OTTO VON BISMARCK



Haz como ellos:



COPIA Y DIFUNDE



VÓTATE A TI MISMO